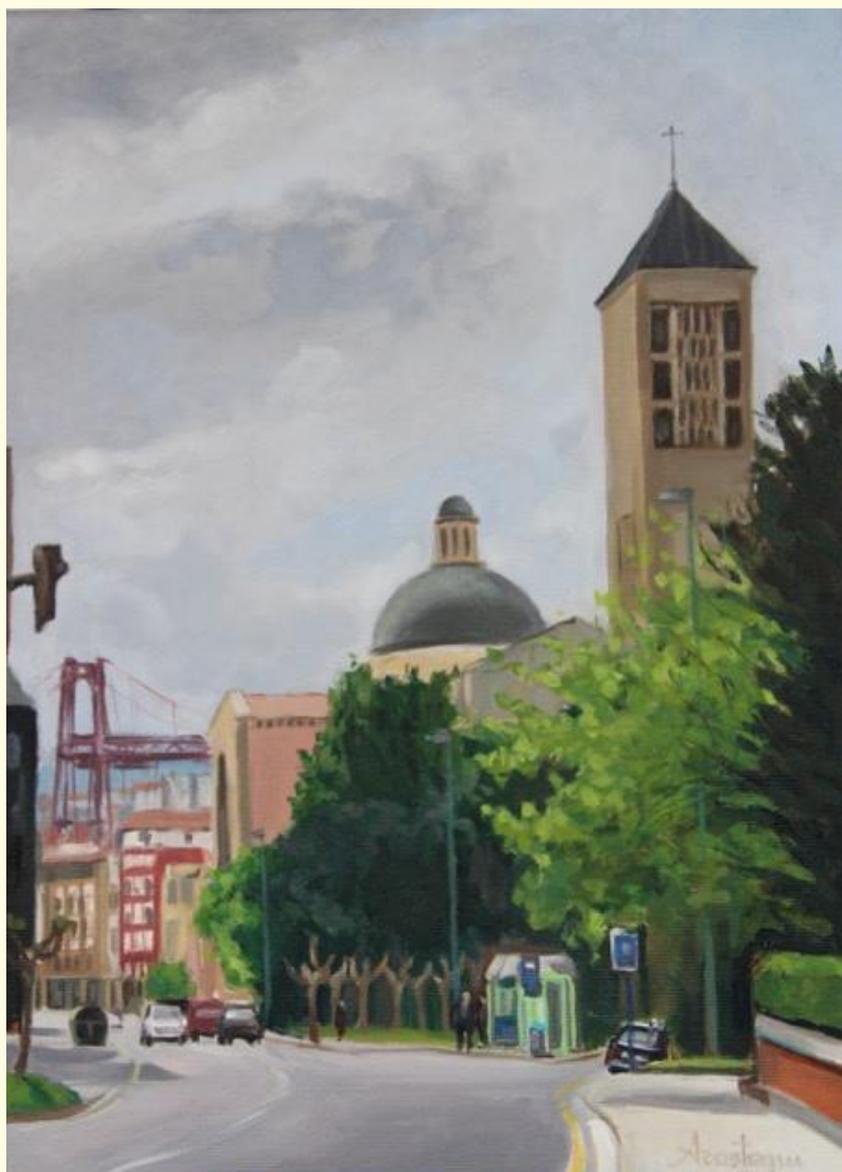

EXPOSICIÓN DE GONZALO ARÓSTEGUI

Las Arenas bajo mi punto de vista



Comentario a la obra de Gonzalo Aróstegui

Es de agradecer, en estos tiempos de crisis, pandemia, aislamientos y bozales, celebrar la inauguración de una nueva exposición de arte.

Estamos ante la colección de pintura que nos presenta Gonzalo Aróstegui, y que recopila parte de su trabajo de estos últimos años.

Se trata de obra figurativa, de corte realista con influencias del arte Pop.

Obra personal, que reinterpreta la realidad desde una visión intimista, en la que quedan reflejados recuerdos, personajes, paisajes que le rodean, trasladando las sensaciones de su ruta vital.

El estilo destaca por ser una figuración colorista, que se aleja voluntariamente de lo fotográfico, para recrear escenas matizadas de una luz siempre presente.

El mar, la familia, los rincones conocidos y vividos, son constantes inevitables en la obra de Gonzalo.

Pureza de color, espacios abiertos y limpios, escenarios poblados de personajes en actitudes cotidianas.

Una pintura equilibrada y serena, que acabará convirtiendo al espectador en cómplice.

R. Valbuena

Presentación



Desde que empecé a pintar los cuadros de esta colección, era mi empeño presentarla en Las Arenas.

Solo había un pequeño problema: En Las Arenas no hay galerías de arte.

Hace unos meses recibí una oferta de Javier Jauregui, charlamos y en seguida nos pusimos de acuerdo. Tuvo él la iniciativa de reunir arte y comercio, ayudándose mutuamente.

El problema del espacio físico ha hecho que la exposición se presente en dos partes, alargándola en el tiempo.

Desde aquí quiero mostrar mi agradecimiento a Javier por hacer posible esta idea, en tiempos en los que lo normal es ver cómo se cierran galerías y salas de exposiciones.

Dedico esta colección a mi padre, quien cuando yo tenía catorce años me regaló mi primera y única caja de óleos, aún es la que uso. Ahí comenzó esta pasión que me ha empujado a lo largo de mi vida envuelta en aromas de aguarrás, trementina, aceite de lino...

Por eso, en cada cuadro que termino está, aunque no la veáis, su sonrisa.

He querido plasmar mi entorno más cercano, todo lo que me rodea. Es más fácil pintar sobre lo que se conoce y se ama.

Soy consciente de que me queda mucho por pintar de Las Arenas, porque es inagotable. Seguiré haciéndolo sin duda.

En cuanto a la obra... no la explico, interpretadla vosotros.

Cada uno a su manera terminará el cuadro que un día yo empecé con un carboncillo en la mano frente a un lienzo en blanco.

Lo único que espero es que, al menos un poquito, lleguen a conmoveros y generen sensaciones en vosotros. Muchas gracias a todos.

Gonzalo Aróstegui

DESCONOCIDA A CONTRALUZ

Playa de La Bola



Un domingo de primavera.

El perfil de una chica se recorta contra el atardecer, sentada en el primer tramo de la bajada a la playa de La Bola.

Con su mochila y su monopatín se afana en la lectura, completamente abstraída de cuanto le rodea.

Tan concentrada que ni es consciente de la belleza de un momento del que, unida a él, forma parte.

Su silueta contra un cielo dorado emana una increíble sensación de placidez.

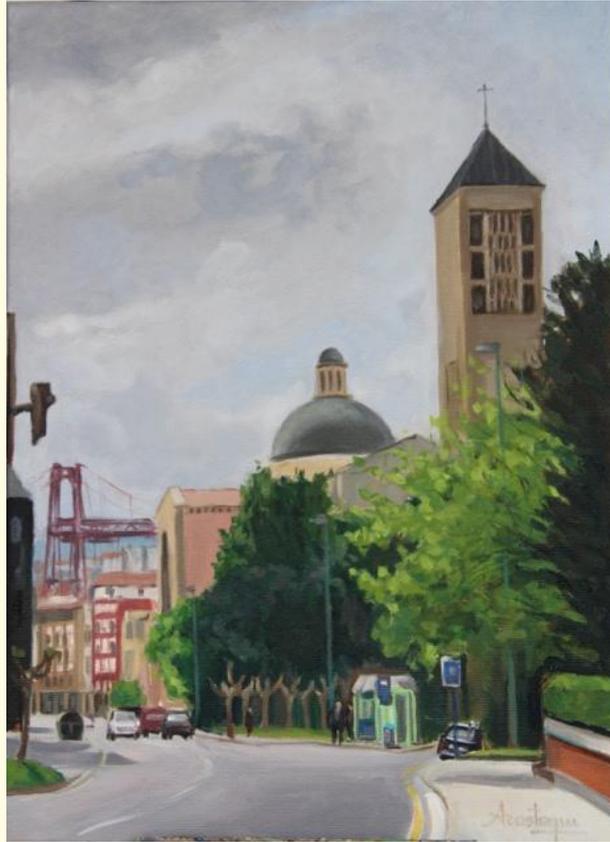
Qué suerte he tenido.

Y dentro de mí empieza a sonar sin llamarlo:

*Una vez hubo un camino para volver a casa...
Sueños dorados llenan tus ojos,
Las sonrisas te despiertan cuando te levantas.
Duerme, preciosa, y no llores
Y yo te cantaré una canción de cuna.*

(Fragmento de Golden Slumbers (Lennon-McCartney), sobre palabras del poema "Cradle Song" de Thomas Dekker, canción de cuna incluida en su obra The Patient Grissel del año 1.603.)

FELISA Y URBANO ESPERANDO EL BUS



Mi hija mayor, que trabaja y vive fuera, me dijo que cuando ve esta imagen, desde el autobús que le trae, es cuando se da cuenta de que ya está en casa.

Ese mismo día salí a contemplarla con calma y desde distintos puntos de vista.

Efectivamente, esta es una imagen que define Las Arenas y desde aquel día, para mí, es la imagen que representa la añoranza del que se ha ido, y la del que se queda esperando su regreso.

EL SITIO DE MI RECREO



Me fui a la plaza de Santa Ana, con idea de fotografiar la ermita para pintarla. No me gustó, estaba prácticamente en sombra. Empezaba a irme cuando fue corriendo una niña a beber de la fuente.

Para cuando llegué con mi cámara, ya había terminado.

-Por favor, por favor, vuele a beber un poco.

-Vale.

Clic.

¿Cuántas generaciones han bebido de esa fuente?

Columpios, balones, tizas de colores y todo tipo de juegos cada día que no llueve.

Esta niña les representa a todos.

(El título del cuadro es por Antonio).

OTOÑO Y REFLEJOS DE NEÓN



*Ya el otoño frunce su tul
de hojarasca sobre el suelo,
y en vuelo repentino,
la noche atropella la luz.*

(Miguel Hernández)

Salen del metro, hace frío
y llueve.

Aprietan el paso con
ganas de llegar a casa
porque allí todo está bien
y están cansados.

¡Qué pronto se hace de
noche!

Hay que tener cuidado
para no resbalar con las
hojas mojadas del suelo;
cada día hay más.

Las luces de neón de una
alpargatería iluminan los
árboles y hasta su
chaquetón.

Impresión azul sobre el
otoño.

Impresioneonismo

NAVEGANDO



Gran tradición marinera de Las Arenas, de todo Getxo, el Puerto Viejo, al que hizo viejo el de Arriluce, regatas por el Abra, traineras... Hasta tenemos un festival de habaneras.

Y la navegación deportiva representada por el Club Marítimo del Abra y el más reciente Puerto Deportivo de Getxo.

Con salitre en las venas un proa navega rumbo a puerto a contraluz de un atardecer.

RASPAS

Embarcadero



Aunque no disponemos de documentación escrita o fotográfica, sabemos que ya a principios del siglo pasado, con motivo de la fiesta de Las Mercedes se organizaban regatas en las que solían participar los marineros de los yates que había en Las Arenas.

Fue en 1969 cuando una cuadrilla de chavales con un batel prestado por el Club de Remo Iberia de Sestao, se inscribió en la Federación como Club de Remo Raspas del Embarcadero, y empezó a participar en distintas competiciones.

Desde ese año el Club ha participado todas las temporadas hasta la fecha, logrando en ocasiones excelentes resultados en diferentes categorías y modalidades.

Verlos entrenar, cargar en esos enormes remolques sus embarcaciones nos es tan familiar como el lugar donde se encuentran, el Embarcadero de Las Arenas.

DESCANSO DOMINICAL



Invierno, domingo por la mañana temprano; ya hay algunos paseantes (y un lector), en uno de mis lugares preferidos de Las Arenas. La luz es buena, huele a mar y en el aire flota una paz casi transparente, todo un lujo para disfrutar.

El Muelle de Churruca se sitúa justo al final de la ría del Nervión, cuando esta se encuentra con su abra.

Lleva su nombre en honor al ingeniero Evaristo de Churruca y Brunet.

Los más ancianos del lugar recordarán que tenía el sobrenombre de Muelle La Mojijonera, por la cantidad de mojojones que crecían entre las enormes piedras utilizadas para su construcción.

Estos mojojones acababan en las cazuelas de los areneros.

Termina en una placita desde donde se pueden disfrutar unas vistas espectaculares, La Galea, Algorta, Santurce, Portugaleta...

Esta última villa posee también un muelle homónimo.

LOS PRIMEROS CLIENTES DEL DÍA



Eugenio Zuricalday Urquijo abre su primer negocio de pastelería y chocolatería en la bilbaína calle Correo en el año 1.830.

Continuó con el negocio familiar María Ramona Martina Zuricalday. Martina se casó con Jose María Bayo Lapeira a los dieciséis años, con quien tuvo ¡catorce hijos!

Es a partir de un nieto suyo, Jose María Bayo Abaitua, Pepe como le conocían, que nació la pastelería-chocolatería de Las Arenas. Al quedar huérfano de padre, a José María Bayo su madre Concha y su abuela Martina le preguntaron: "¿Qué quieres ser?"

A lo que él respondió, sin duda siguiendo la tradición familiar: "Yo, pastelero". Así que le enviaron a París a aprender pastelería con tan solo catorce años.

Tras cuatro años, a su vuelta, en 1.917 su madre Concepción Abaitua, fundó el negocio que todos conocemos en la calle Estación número 18, la que actualmente se llama Andrés Larrazábal.

FRUTERÍA



Me encantan los escaparates de las fruterías y cómo exponen sus productos en la calle.

Su aroma, su color y los reflejos que proyectan sus cristales.

Cuando terminé el cuadro me invadió una ligera sensación de gafe; a los pocos días cerró la frutería. Estaba en la calle Mayor número 14.

Desde aquí quiero tranquilizar a los frutereros de Las Arenas: No voy a pintar otro.

Por lo menos, en esta pintura, queda el recuerdo de este magnífico muestrario de fruta repleto de color.

RUMBO A LAS ARENAS

(Excusa para pintar el cielo)



Qué distinto se ve el pueblo si lo contemplas navegando, entrando por el Abra hacia la Ría.

Churruca, el Puente, las Mercedes, la playa, es que parece que está todo junto.

Nos ha llovido, el cielo está que impresiona y hay una pequeña esperanza de que levante, aunque no creo.

Hasta que embocamos el Abra, la embarcación había sostenido una discusión con el mar, que enfadado nos

decía reproches como olas.

Me parece que ese cielo está para un cuadro.

*Si mi voz muriera en tierra,
llevadla a nivel del mar,
y dejadla en la ribera.* (R. Alberti)

En la playita que hay
a estribor de Las Arenas.

ARENAS CLUB



Vaya por delante mi agradecimiento a la junta del Club por facilitarme estar a pie de campo en este importante partido.

Nuestro histórico Arenas Club celebraba el mayo del 2.019 el 100 aniversario de la conquista de la Copa ganada al Barcelona F.C.

En su último partido de la temporada se jugaba la permanencia en la categoría contra el Mirandés, segundo en la clasificación.

Sólo le valía ganar... Y ganó.

¡AÚPA ARENAS!

LA ESPUELA



Hola Jose.

-Hombre, ¿cómo estás?

-Estoy, que no es poco.

-¡Y tanto!

-¿Qué te apetece?

-Pues lo de siempre, ponme una sesión de los setenta.

Empieza por Eagles, Desperado por favor; Después algo de Paul Simon, Duncan quizá, o aquella de "Hola oscuridad, mi vieja amiga", aunque sea anterior.

-Sí que estás tú bien hoy...

-Dale un repaso a James Taylor, Close your eyes estaría bien, y ya que estás, You're so vain de Carly y de Carole King algo de Tapestry.

-Pues ya tienes el trío.

-Ya te digo. De Harrison, Give me love.

A partir de ahí, te dejo sorprenderme, alguna sugerencia sí te hago, Van Morrison, Queen, Pink Floyd, The Who, Genesis, America, Chicago, ah, y una que no es de los setenta por unos meses, pero me muero por escuchar: Something de Abby Road.

-¿Dylan?

-Bueno, si no hay más remedio... Changing of the Guard; eh, espera, ponme la versión de Patty Smith. Y terminas con John, por favor.

-¿Elton o Lennon?

-Pues por hablar, los dos.

¿De Lennon, Imagine?

-No, no estoy para himnos; Watching the Wheelies, me trae recuerdos muy especiales.

-¿Y para acompañar?

-Un gintonic, elige tú la ginebra, pero perfúmallo bien que ando nostálgico.

-Ya te veo, ya.

Empecé la segunda copa al tiempo que Cat hablaba de lo salvaje que es el mundo.

Cuando me iba, Kansas decía que no somos más que polvo en el viento.

Salí un poquito melancolizado.

CORAL ONDARRETA

Teatro Andrés isasi



Un coro es algo fascinante.

Una suma de esfuerzo, sensibilidad, disciplina y dedicación admirables.

Escuchar a la Coral Ondarreta es un orgullo para todos los que amamos Las Arenas.

Qué difícil captar en un cuadro tanto equilibrio, esa atmósfera que se crea tras cada movimiento de las manos aladas del director; cada cual en su papel, poniendo su esfuerzo para que el todo sea perfecto.

Captar su esencia, no hace falta retratar a cada componente, se trata de captar la esencia.

Ojalá lo haya conseguido.

APERITIVO



Gran tradición en esta tierra la de tomar el aperitivo, sobre todo en sábados y festivos.

Todos tenemos nuestro aperitivo perfecto, el que nos gusta.

De bebida, un amplio catálogo, desde cerveza hasta vermut, pasando por todos los blancos posibles, txakoli, albariño, rueda...

Y los mismo con los tintos, aunque por estas latitudes siempre hemos preferido un buen crianza de la bendita tierra de La Rioja. Mosto, zumo de tomate aliñado, refrescos... en fin, hay para todos los gustos. Y para picar también hay dónde elegir. En toda terraza de bar que se precie nunca faltarán las patatas fritas y las aceitunas. De ahí se puede ir subiendo por una exquisita escalera en la que siempre destacará el rey: el pincho de tortilla. En Las Arenas tenemos gloriosos pinchos de tortilla.

A partir de ahí se abren infinitas posibilidades.

No pueden faltar las rabas, las gildas, en temporada las anchoas rebozadas, ensaladilla rusa, vegetales y un largo etcétera donde, estoy seguro, que cada uno pondría alguno de su gusto.

Yo apporto uno, el bilbaino (sin tilde), ese de huevo duro, langostino y mayonesa.

¿Y qué me decís del lujo de sentarse en una terraza contemplando nuestro Puente Colgante?

El más elegante, leré.

No se puede pedir más.

CASI DE NOCHE



Algunas tardes de verano, cuando el sol ya se ha escondido por el horizonte, el cielo pasa de los rojos, malvas y amarillos del atardecer, a un intenso añil, sexto color del Arco Iris, entre el azul y el violeta.

No pasa siempre, solo de vez en cuando, según la humedad y el viento que sople.

¿Un café?

Ni loco, si tomo un café ahora no pego ojo en toda la noche.

Pues dos cañas.

Eso sí.

Charlamos de nuestras cosas con el ruido de fondo que da la animación de la terraza y la calle en verano.

Que no se me olvide entrar en la farmacia antes de que cierre.

¡Qué ganas de vacaciones, verdad!

Y qué cortas se hacen...

Vaya, me acabas de plantar en septiembre.

Un perrito blanco empieza a ladrar porque su dueña ha sacado algo del bolso.

¿Nos tomamos otra? Se está bien.

Vale.

¡Ya me han cerrado la farmacia!

DESDE PORTU



De vez en cuando suelo atravesar la Ría por el Puente Colgante (cuando mis hijos eran pequeños era más emocionante cruzar en bote), y dar un paseo por la otra margen siguiendo el curso del agua.

Unos pinchos, un vinito y esperar que el sol se ponga y se vayan encendiendo las luces del pueblo.

Desde Portugalete parece que, si alargas la mano, puedes tocar la cúpula de Las Mercedes o el Muelle de Churruca. Es que estamos muy cerca, si no hubiera agua, nos separarían poco más de dos manzanas. Me gusta esta visión de Las Arenas, desde este punto y en este momento del día, preparándose para pasar la noche.

VOLVIENDO DE LAS REPARADORAS



Un domingo por la mañana de octubre.

Cojo el paraguas porque quiero pintar la lluvia sobre Zugazarte.

En la esquina de Urquijo me encuentro con un amigo.

-No me digas que con este tiempo vas a pasear.

-No, voy a fotografiar Zugazarte con lluvia.

Le explico y lo entiende.

Y como el hombre propone y Dios dispone, nada más pisar El Verde, deja de llover y se abre un claro en el cielo.

Espero.

Sigo esperando.

Cada vez más claros; hasta que la luz ilumina el otoño
amarillo de los tilos.

Un grupo de personas vienen de frente; por la hora que
es imagino de dónde.

Quizá sea mejor así, porque está precioso.

(Siempre está precioso).

Acaba de llover.

Brilla el sol en los vasos

con la especial tristeza

de la luz de un domingo de otoño por la tarde,

y hace que piense en mí mientras te espero

igual que una pequeña multitud callada.

(Miguel Sánchez Robles)

HACIA ARRILUCE



Una tarde de febrero de hace años, recién empezadas las obras del Puerto Deportivo.

Voy paseando hacia Arriluce, que más que un muelle es una esquina donde los vecinos dejan descansar a los botes su merecido sueño mariner.

Una bruma que baja por las faldas del Serantes monocroma el paisaje y lo confunde.

El mar, que está quieto como un espejo, me transmite su quietud hasta los huesos, y me llena de paz.

HARRY Y LUNA (fuera de exposición)

Esta mañana cuando iba al metro para trabajar, estaba Harry en su esquina limpiando las legañas de los ojos de Luna.

De vuelta, a la tarde, Harry comía una cebolla cruda (que es escarcha cerrada y

pobre) mientras Luna dormía.

Todos los días les veo, cada vez una estampa distinta que me enseñan de la amistad y del amor.

A través de mi hija Catalina le ha llegado a Harry noticia y una foto del cuadro que he pintado y se ha emocionado.

"Dile que solo le pido un favor, que no lo venda. Porque cuando tenga un techo sobre mi cabeza yo se lo compro".

Guardaré el cuadro hasta ese día.

Y no hará falta que me lo compres, yo ya he cobrado.



FUE SIEMPRE

Todos sabéis que la ilusión es un pájaro que no se duerme nunca.

Que tiene alas de viento.

*Alas largamente azules,
que quieren y no llegan a otros mundos nuevos.*

Todos sabéis que el mar

es un nido de versos

sin palabras y la luna

su palanquín de brumas en el suelo

del alba; lo que no sabéis, es que anoche mi Pájaro

ha robado unos ojos al cielo.

(Jaime Delcaux, 1912-1937)



Camisería

Javier Jauregui

C/ Amistad 17, Las Arenas (Getxo) 48930
Tfno -Fax: 944644410



asesorando en el
buen vestir desde 1982

Web: <http://www.javierjauregui.es>
email: javier@javierjauregui.es



<https://www.facebook.com/camiseriajavierjauregui>



<https://twitter.com/CJavierJauregui>



<https://www.instagram.com/camiseriajavierjauregui>